

Estética, Arte y Psicoanálisis

Carlos Rozensztroch

Los psicoanalistas desde Freud se sintieron más atraídos por el contenido de una obra de arte que por sus formas, aunque la mayoría entendía que para los artistas estas últimas eran las más importantes. Le interesó a Freud la evocación de los conflictos y fantasías inconscientes en torno a la producción de la obra de arte.

Ejemplificaba esto con artículos como “Delirios y sueños en la Gradiva de Jensen”, “Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci” (1910), o “Dostoievsky y el parricidio” (1928). Podemos viajar a través de muchísimas obras de Arte mayúsculas, señalo solo a “Hamlet” de Shakespeare, “El Anillo del Nibelungo”, la Tetralogía de Wagner, “Don Giovanni” de Mozart o El “Rapto de las Sabinas” de Poussin, y nos encontraremos en distintas expresiones del arte con el complejo de Edipo, el filicidio, el fratricidio, el parricidio, la violación, el incesto real o desplazado el tabú de la virginidad, su consumación o su prohibición, la desidealización parental por el adolescente, las necesidades del objeto omnipotente la burla a éste y la claudicación heroica de esa necesidad (“Sigfrido” y “El Ocaso de los Dioses”). El excelente ejemplo de la ambigua duplicidad y terrible ambición de los poderosos y de los Dioses, tanto en “Hamlet” como en el “Anillo...” nos agrega la imprescindible noción de Inconsciente, empapado de Narcisismo y perentoriedad instintiva.

El mundo que incursiona el artista para crear su obra aparece como aquél de las ensoñaciones diurnas que provienen de la fantasía, consciente, pero alimentadas desde los repliegues de lo inconsciente. Incluso Freud señaló que la condición estética de la obra es un soborno al observador (y porque no a su creador ¡!) a los fines de proporcionarle (y proporcionarse) una liberación condicionada, pero para permitirle (y permitirse) otra liberación, pero de un placer libidinal mucho mayor surgido de fuentes e imperativas psíquicas mucho más profundas.

Me parece adecuado sugerir un par de definiciones (aunque siempre difícil) que nos permita hacer una distinción razonable entre el concepto de Estética y el de Arte:

En el Arte hay un Objeto creado, se considera que otorga poco o ningún conocimiento de la Realidad a diferencia de la Filosofía y especialmente de la Ciencia (G. Deleuze). Se dice que el arte no es un contemplar en el sentido de la Teoría sino un Hacer, ¿problemático verdad? porque el Arte nos proporciona una cierta imagen del mundo, es cierta revelación del mundo,

como si fuera poco decir que el Arte no es Conocimiento, es insuficiente, porque la Realidad tampoco es conocimiento en sí misma, además hay muchos “hacer” en sí mismo que no son Arte. Parece más adecuada la definición de Arte como creadora de valores, tales como lo bello, lo sublime; y lo alegre o triste de la transcripción de emociones. Lo podemos pensar como formas de simbolización representada y/o creada. La conjunción de tantas ideas y teorías sobre el Arte dan cuenta de la gran riqueza de sus manifestaciones. En todas las Artes y en mi interés en lo artístico del Psicoanálisis, estas deben ser identificables por la simbolización del objeto producido, la calidad en su realización, la potencialidad humanística que contenga y proponga, y las condiciones estéticas que reúna (incluyo lo ideológico como para ser pensado por nosotros).

La Estética, es un concepto cuya etimología deriva del griego y curiosamente con el significado de sensación. Kant nos habló de Estética trascendental, separó la sensibilidad del entendimiento y en segundo término separó de la intuición todo lo que pertenece a la sensación, así nos quedamos con la intuición pura, separada además, de una lógica racional. Aquí tenemos otro problema: en la estética ¿lo principal es la esencia de lo bello? y lo bello, ¿no es acaso patrimonio de la concepción personal (individual), no solo de lo gregario y lo público? , ¿No cambia la concepción de lo bello con las épocas, las etnias, la geografía, las ideologías, y lo etario? Corremos el riesgo de uniformar y masificar en forma moralizante tan inadecuada aquí. Cuidado con lo bello solo unido a lo bueno, quedando englobado en lo metafísico y aún más allá, en “lo que corresponde”. Aquí viene un asunto difícil de desarrollar y más aún entender, pero fundamental a nuestro interés. El juicio estético es un juicio de valor, distinto de los juicios de existencia y de los demás juicios axiológicos, en estos hay una satisfacción de deseo o correspondencia con una voluntad humanística. En la adecuación de lo bello/estético no hay satisfacción, solo debiera haber agrado desinteresado, debe ser una complacencia sin valor útil-itario o moral-izante. Lo estético debiera ser independiente y no estar sujeto, o al servicio de fines distintos a él. Lo bello no debe ser reconocido como un valor absoluto sino solo que tiene relación con el sujeto, y el hecho de distintas apreciaciones contradictorias sobre lo bello no debiera producirse solo en correspondencia con la subjetividad, sino a que la actitud de ese aprecio sea siempre desinteresada y contemplativa (problema a ser tenido en cuenta). La prioridad del juicio estético requiere, a pesar de su referencia al sujeto, el desprendimiento en éste de su propio interés, ideología y finalidades.

....y el Psicoanálisis

Continuando el último párrafo, aquí encontramos una fuerte convergencia con el Psicoanálisis. Este, su Teoría y sus aplicaciones a través de la Técnica que dispone, debiera contar precisamente con ese mismo desprendimiento, en cuanto a la posición del analista. Ni el deseo de prestigio e incremento de su auto estima, el querer “curar” sin pasar por entender, ni imponer la propia ideología terapéutica, por la asimetría acerca de su conocimiento. Cuanto más se logre esto, más estéticos serán los encuentros en el diálogo de un tratamiento. Resumiría una serie de puntos que se pueden ir ampliando. La relación del arte y el artista con el soñar y la ensoñación, y cuanto va a llevar su creatividad hacia adelante con la función simbólica y el simbolismo. La relación entre el verdadero arte y la capacidad del artista para enfrentar y vérselas con el dolor la fealdad y la muerte, es decir la relación entre el Arte y la Posición Depresiva (M. Klein, en el sentido de elaborativa). La relación del Arte transitando por un sentido de Realidad, aun cuando la simiente de la obra provenga de la realidad psíquica, algo que debe estar altamente desarrollado en el Artista, contraponiéndose a la obra del “soñador diurno” o del artista fallido.

¿De que fuentes extrae su material el Creativo, como logra provocarnos tal impresión y además despertar tremendas y a veces inimaginables emociones ? El descubrimiento de Freud luego ampliado por M.Klein y la Escuela Inglesa sobre la Fantasía Inconsciente y el Simbolismo dio una nueva perspectiva y mayor profundidad, a la comprensión de la suprema expresión simbólica de la fantasía, que es el Arte.

Hoy día tenemos críticas para con algunos artículos biográficos de Freud (es muy dudoso que el padre de Dostoievsky haya sido asesinado o que éste lo pensara así (Hanna Segal “dixit”), pero más allá de las inexactitudes de hecho, lo que se debe resaltar en el pensamiento Freudiano no es tanto la reconstrucción de la infancia del artista sino en el descubrimiento de sus fantasmas expresados por las obras de arte. Queda ilustrada en la obra su comprensión acerca del Complejo de Edipo y el parricidio. En los Hermanos Karamazov se señala además la escisión de la personalidad en muchos de sus personajes.

Tanto en las Artes Visuales, como en la Música y la Literatura hay una clase particular de emoción provocada por las obras, nadie capaz de sentirla la pone en duda. Debiéramos mencionar a esta emoción como estética, debiéramos descubrir una cualidad común en todos los objetos que la provocan, así habremos resuelto un problema central de la estética, en cuanto a su entramada conexión con la psiquis; descubriríamos las cualidades esenciales de una obra de arte diferenciada de todas las otras clases de objetos. Esta sería una cualidad

significante. Artistas valiosos (Plástica y música) piensan que estas satisfacciones no dependen de deseos libidinales realizados, sino más bien del reconocimiento de secuencias inevitables, tanto en formas como en ritmos (Aquí lo Universal parece cumplirse).

Freud señala que “un contenido tiene por regla general su historia, y, con respecto al Arte pudiera decirse sin ambages que la forma artística es un precipitado de un contenido más antiguo”. Cuando expertos en arte señalan que en la medida que el artista es “puro” se opone a todo simbolismo, se están refiriendo al simbolismo consciente que para las Escuelas Formalistas era una “bête noir”. No hay en ellos una comprensión del verdadero y dinámico simbolismo inconsciente. La forma, ya sea musical, visual o de texto puede conmovernos tan profundamente porque encarna simbólicamente un significado inconsciente. Se evoca en el receptor cierta clase de emoción arcaica, y por supuesto hasta de contenido preverbal. Con respecto al tema del sueño es pensable que el artista difiere esencialmente del soñador diurno. Este evita el conflicto mediante una fantasía de realización onipotente de deseos, el artista procura ubicar su conflicto y resolverlo en su creación, las soluciones no son fáciles, juega aquí un papel importantísimo la permeabilidad preconsciente del creador.

¿Qué hace a un gran artista?, crear, crear-se, crear-nos un mundo, cuando escuchamos su música, vemos su obra plástica, o leemos su novela apasionante, somos arrastrados a un mundo completamente nuevo, autónomo de todo lo conocido. ¿Se puede pensar que el artista solo puede crear en relación a lo que ha renunciado? Dalí, Picasso, Man Ray, Andy Warhol no creo que nos pueden ayudar por su “biografía” a este supuesto, aunque es coherente con algunas ideas de Freud sobre la sublimación, la necesidad de inhibir la meta pulsional, renunciar al objeto deseado, prohibido. Sucede que la renuncia entraña una pérdida, pero esa pérdida en el artista sería internalizada y luego representable.

¿Cuáles son las formas significantes (patrimonio de lo artístico) que se aplican de la misma manera a la música, la literatura, las artes plásticas y otras artes visuales ?, la idea de Freud de que el artista aspira a evocar en el receptor de su arte la misma constelación de pulsiones y sentimientos inconscientes que lo motivaron a él, nos sugiere que las emociones deben tener algo en común para despertar la llamada “experiencia estética”...acercaría esta idea a la experiencia del encuentro analítico (el tema de la transferencia y contratransferencia). Si se trata de resolver un conflicto, la necesidad de reparar (posición depresiva) incluyendo su constelación edípica, entonces esos medios artísticos deben ser aptos para transmitir tanto el conflicto como ese intento reparador de resolución en la forma significativa de su obra.

Se me impone aquí tratar las categorías estéticas de lo llamado “bello” y “feo”. Si se dice que lo bello tiene que ver con la armonía el ritmo, la suavidad, la totalidad, pensemos que todo esto tiene que ver con las proporciones y lo ideal del modo en que nos atribuimos la construcción de nuestro propio ser corporal, me parece que esto coincide bastante con lo que Piera Aulagnier llamará Contrato Narcisista en un sentido más amplio. No debemos dejar de lado la fuerte conceptualización de D. Meltzer acerca del interior materno, lo enigmático de su belleza procreativa, y su continuidad en el pecho nutricional como lugar de búsqueda y encuentro con lo estético y bello. John Rickman y Ella Sharpe, en los principios de la divulgación del Psicoanálisis antes de la segunda guerra, decían que lo feo significa destruido, arrítmico, relacionado a tensión dolorosa, Sharpe hacía pasar lo rítmico como la evocación de lo bueno de la succión del pecho, la sana evacuación y la relación sexual. Rickman considera lo bello como equivalente al objeto total, lo feo a lo fragmentario y destruido, estos autores igualaban lo bello con la satisfacción estética. Puedo concordar muy parcialmente con estos dos autores, aunque prefiero apoyarme en Auguste Rodin : “ lo que en realidad llamamos feo, en el arte se convierte en una gran belleza”. “Si lo feo es lo insalubre, el sufrimiento, lo desordenado, lo destruido, lo contrario de la salud; esta sería lo equilibrado, lo regular; si lo feo es lo inmoral, lo vicioso lo criminal, el parricidio, la traición, el egoísmo, dejemos que un gran artista se apodere de esta fealdad, y la transfigurará con su magia en belleza”. Hay un tremendo y heroico enfrentamiento con esas fuerzas destructivas y hay belleza en el sentimiento de coherencia interna y verdad psicológica en la descripción de ellas y su desenlace inevitable (Sófocles, Shakespeare, Wagner, Goya, Picasso...). Pienso que además a la “magia” del artista se le debe sumar su trabajo psíquico y el real.

Un interesantísimo ejemplo de reconstrucción de un conflicto irresuelto nos lo proporciona el mismo Picasso que luego de una depresión y sentimiento de impotencia adolescente vividos frente a Las Meninas de Velásquez, lo elabora muchos años después de su despedida de la pintura tradicional y construye sus propias extraordinarias Meninas, a su modo inmortal, tanto como las del primer Autor. Seguimos con Picasso y su Guernica, y sin querer abundar en lo que hay para hablar de tamaña obra nos damos cuenta, como la fealdad de lo destructivo y devastado da lugar a un objeto de singular belleza y universalidad. ¿Picasso reparaba con sus Obras la tremenda agresividad interior y ambivalencias afectivas de su origen psicológico? La obra de un artista es siempre nueva así como el símbolo o lo simbolizado no representa lo mismo para cada uno, tanto la obra como lo simbolizado en ella, no son algo copiado sino algo

original, pese a que ambos provienen de algo que es previo y debe ser recreado, reparado (Teoría de la Posición Depresiva, Klein, Meltzer, Bion). Recubrir o rodear el agujero de la falta dirán en la Escuela Lacaniana con la que puedo coincidir en forma parcial porque pienso que el arte va mucho más allá que esa metáfora, que puede ser malentendida como un parche para aquello imposible de ser llenado.

En el tratamiento psicoanalítico con un paciente tenemos variadísimos periodos tanto progresivos como regresivos en los cuales se pueden producir cúspides e impasses que dan distintos niveles a la calidad comunicativa. No solo de paciente o de analista depende un enlace creativo en el proceso en desarrollo; la belleza y estética del encuentro en la tarea se produce en las épocas de alianza terapéutica consciente e inconsciente, y en mi opinión, necesariamente debe lograrse entrambos. Las asociaciones libres, el sentido de los actos fallidos, el relato de los sueños y hasta los lapsus en el discurrir del Analizado, pueden llegar a un alto grado de estética y le corresponde al Analista pesquisar esto dentro de la trama discursiva del Analizado, saber entender allí lo evolutivo del proceso, y devolverlo en un mismo nivel con su participación e interpretaciones, para conseguir la belleza y creatividad que hacen del Psicoanálisis algo más que la ciencia y su técnica, de la que pretendemos ser practicantes y usufructuarios, y para poder acercarla así a constituirse en un verdadero Arte.

Resumen: El encuentro entre el Psicoanálisis y el Arte convergen desde los aportes de Freud y seguidores con suma frecuencia. Describo relaciones entrambos con ejemplos que desde varias obras de arte, tanto plásticas, musicales como literarias nos acercan a su trasfondo psicológico explicables desde el marco y Teoría Psicoanalíticos. Propongo definiciones correspondientes a la Estética y el Arte para desembocar en los ejemplos que nos permitan ligarlas al Psicoanálisis. Recorro algunos autores que han desarrollado la misma inquietud con algunas de sus ideas. En la presentación mostraré imágenes que me permitan ilustrar esta conexión Nuestra técnica tiene mucho de Arte, y en el proceso que vincula analista y paciente, la belleza de la tarea nos permite encontrar rasgos estéticos en su contenido.

Descriptores: Estética, Arte, Psicoanálisis, Fantasía .

BIBLIOGRAFÍA:

Aulagnier Piera, La violencia de la interpretación, el contrato narcisista, Amorrortu Editores...1977

Deleuze Gilles y Felix Guattari, ¿Que es la Filosofía?...Anagrama 1991

Freud Sigmund, Dostoievsky y el parricidio, Amorrortu Editores, Volumen XXI... (1928-27)

El Creador literario y el fantaseo, Amorrortu Editores, Volumen IX...(1908-7)

Meltzer Donald y Meg Harris Williams, La aprehension de la belleza ...Spatia 1990

Rickman John, On the nature of ugliness and the creative impulses, International Journal of Psychoanalysis, 40....1940

Rodin Auguste, l'Art, Diálogos con Paul Gsell, , París: Grasset....1911

Segal Hanna, Sueño Fantasma y Arte... Nueva Visión 1995

Sharpe Ella, Certain aspects of sublimation and delusion, International Journal of Psychoanalysis, 11. ...1930

Carlos Rozensztroch E-mail: crozensztroch@gmail.com